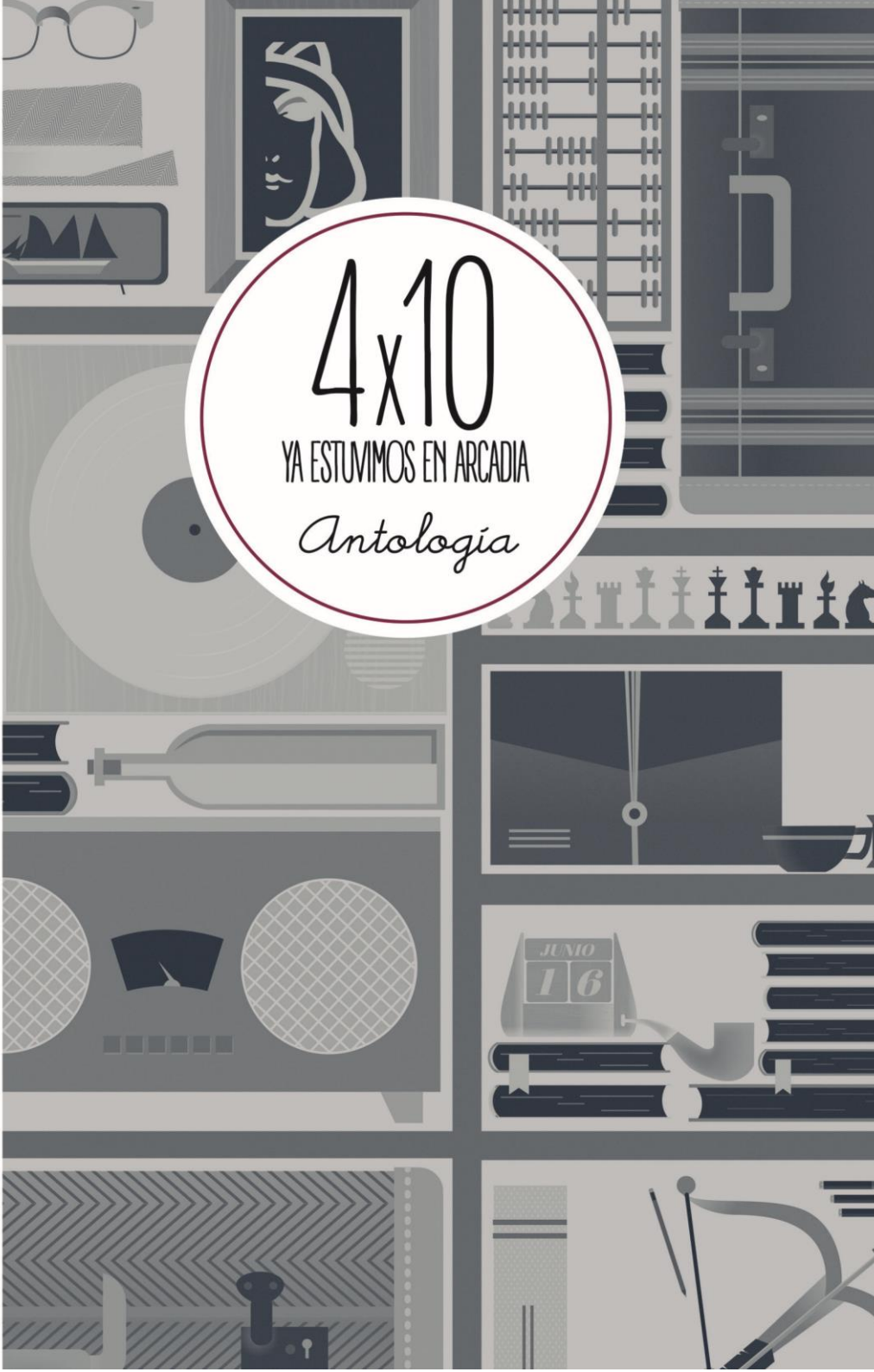

4x10

YA ESTUVIMOS EN ARCADIA

Antología

4x10
YA ESTUVIMOS EN ARCADIA

4x10
YA ESTUVIMOS EN ARCADIA
Antología

Arens, Germán [et al]
4 x 10. Ya estuvimos en Arcadia/ Germán Arens [et al] - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Barnacle, 2020.
68 p.; 21 x 15 cm.

1. Poesía Argentina. I. Título.
CDD A861

Editora General: *Verónica Vega*
Diseño de tapa: *Azúcar Ramón* y *Merlina H. Cisnero*

Primera edición: Marzo de 2020

(c) 2020, Germán Arens, Fernando Ayala, Susana Cella, Valeria Cervero, Judith Filc, Daniel Freidemberg, Marcelo Rizzi, Pablo Seguí, Alicia Silva Rey y Sharon Vidal Rakauskas.

Buenos Aires- Argentina

BARNACLE
Libros homogéneos y comerciales
barnacle.cia @gmail.com
www.barnacle.com.ar

Impreso en la Argentina
Printed in Argentina
Queda hecho el depósito que previene la ley

Germán Arens

Germán Arens (Bahía Blanca, 1967)

Publicó: *En una nave comandada por Enrique unos pocos hombres abandonamos la Tierra* (Vox-Ediciones Cinosargo, 2012 y 2013), *Siempre creí que los zombis eran los protagonistas de un subgénero del cine de terror clase B* (Vox, 2013), *Sin más compañía que una linterna* (Borde Perdido Editora, 2014), *Cagliero* (El Ojo de mármol, 2015), *Desiderio* (Club Hem, 2015), *¡Oh, qué lugar más bello!* (Barnacle, 2017) *El libro de mamá* (Barnacle, 2018), *La cáscara del huevo* (Barnacle, 2019) y *Mientras las vacas abrevaban cerquita* (Hemisferio Derecho, 2020).

Yo llegaba y la perra se reía.
La perra era mi perra como era mío mi pueblo,
mi casa, mis amigos y familia.
Un día todo empezó a irse y un día me fui yo.
Cuando desperté estaba rodeado de camas.
Miré por una ventana y las flores amarillas eran tantas
que si no hubiera sabido que eran flores
les habría dicho sol.

Todo estaba en mi cabeza.
El pueblo podría ser otro pueblo,
un desplazamiento de partículas hacia adelante.
Mañana buscaré a mi perra.
Si no hay huesos habrá un rulemán.

Los misterios no son más que la ausencia de datos.

Eran lentos los días de infancia.
Nosotros nunca hablábamos de amor.

Fernando Ayala

Fernando Ayala (San Justo, Buenos Aires, 1987)

Publicó: *Tanto amor plateado* (Barnacle, 2017) y *Conurbano, mano de obra* (Barnacle, 2018).
Integra el proyecto musical *Max Roots* en el cual ejecuta la batería.

b

Y el país, compañero, ¿dónde queda?
Lejos no es distancia, cerca no es seguro
si ésta máquina no tuviese botones
estaríamos a salvo igual, ¿de qué quién?
Pulsar, expulsar, pulsar, no parés.
Eso no se ve, no tiene normas
si te hablan de un final, no les creas todo
si te hablo de perderse no me creas nada
si te dicen de esperar, no apartes la vista
tanto allá como aquí hay espacio, y si
despacio se piensa lo que importa
a tus pasos el tiempo camina.

b

No voy a pintar, dejalo que cuelgue
¿vas a llamar a la policía?
La ciudad del placer
se cae de manos.
"Juntarse en calidad de honor
es la primer premisa", piensa Martín.
Ciego de vuelta a pensar:
"me quería comer, con boca
de encierro... y me dejé".
Son las pocas luces mi amor
que dan miedo. Mientras
cortan cabezas, vos pegás alas.
Los viejos se ponen violentos
por simples razones molestas:
el cuerpo pesa cuando se quiere
sin poder.

b

Papá se cagó, eso no es lindo.
Sucedió, está viejo y sucedió.
Peor, sucede. ¿Lo internamos?
Sí gorda, estoy muliando como loca,
esto no va más. Encima Nahuel no ayuda.
El viejo le pide el crucifijo y él baila.
No sé amor, sólo sé que estoy muerta,
no doy más, corazón. Laburo, y tengo
la casa llena de mierda, la toalla,
las frazadas, las sábanas, el colchón.
Tengo acumulada la ropa, y todo
huele a mierda. ¿Cómo, que no sea así?
¿Ser, cómo? Mañana lo internamos,
es más fácil ir al hospital que estar muliando,
así como estamos, ¿no te parece?
Encima le pide el crucifijo a Nahuel,
se despide, ¿entendes? Él no entiende nada,
de mala gana se lo da; y se va a bailar.

b

Tanto sacrificar para morir desnudo,
quiero crecer y creer hasta el punto
que haga bien: dijo con el alma
en la cabeza... Javier.
Pd: hay nombres que vuelven tan seguido
como si alguien se olvidara de nombrarlos.

Susana Cella

Susana Cella (Buenos Aires, 1954)

Autora de los libros de poemas *Entrevero* (Sigamos Enamoradas, 2008) , *Tirante* (Paradiso, 2001), *Río de la Plata* (La Bohemia, 2001), *Eclipse* (Zorra Poesía, 2005) y *De Amor (dientes, paredes arrugadas)* (Zorra Poesía, 2006); las novelas *El Inglés* (Paradiso, 2000) y *Presagio* (Santiago Arcos, 2007) y el ensayo *El saber poético* (Fac. de Filosofía y Letras UBA/ Nueva Generación, 2003), entre otros.

Publicó poemas y ensayos en revistas, capítulos de libros, antologías o ediciones en Argentina, Chile, Cuba, España, Estados Unidos, Francia, México y Uruguay. Traduce literatura en lengua inglesa. Fue becaria de la Universidad de Buenos Aires (1990-1998), y obtuvo la beca de ILE (Ireland Literature Exchange), Dublin, 2007.
Colabora en revistas y periódicos. Es doctora en Letras por la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, donde trabaja como profesora e investigadora. Coordina el Espacio Literatura y sociedad del Centro Cultural de la Cooperación.

Letargo

Inmóvil el aire ardiente fatiga la carne indefensa
y la mente retraída a su propia gravedad
ahonda pesadumbres recientes
espanto de las horas lejos
crueles distancias, ausencias inauditas,
o escondidos males
sin vehemencias ni gritos
nomás un llanto mudo ahogado por el calor.

Leve tránsito de un matiz

Como luz en las malas noches destellando calaveras
No dejan de reclamar sus destellos genuinos
para vislumbrar qué pasa y ha pasado.
Leve tránsito de un matiz
esperanzadamente se repinta
para que por el inocente sea visto.

Un súbito

Será la intersección de dos series que, aparentemente inconexas, nos proporcionan de golpe una imagen conjunta o algo a lo que, desconocido, tratamos de darle una desgarbada interpretación. Como este cielo celeste y este cielo gris. Cierto cielo, cierta palabra encielada. O radiantes tormentas silenciosas.

Fondo

Cuando uno cree haber tocado el fondo
surge otro más fondo
y va a la niña imagen
del río sin fondo

Valeria Cervero

Valeria Cervero (Buenos Aires, 1972)

Poeta y Gestora Cultural.
Publicó: *cadencias* (edición de autor, 2011); el libro-álbum *escondidas (*Ediciones del Eclipse, 2013), en coautoría con la ilustradora Vivi Chaves; *equilibristas* (Colectivo Semilla, 2014), *Sin órbitas* (El Ojo del Mármol, 2016), *madrecitas* (Barnacle, 2018), *Seres pequeños* (Hemisferio Derecho, 2018), *Sibilejo* (Editorial Maravilla, 2018) y *Ctalamochita* (Barnacle, 2020).
Compiló: *Poeplas. Antología de poesía argentina para chicos* (2 volúmenes: 2013 y 2017).
Integró diversos proyectos de difusión de poesía.
Es coordinadora de la revista digital *Op. cit.*
Es integrante de *Sangría,* colectiva feminista contra la violencia machista en el ámbito de la palabra*, y de Poetas por el Derecho al Aborto Legal*.
Es coorganizadora de *Poeplas*, ciclo de poesía para las infancias junto a Vanna Andreini y Florencia Fragasso.

Otra vez yo... sin lograr el golpe de palabras
que permita ser
eso
que nunca
se entiende
miérdadisgregación

otra vez

t arta nmudez del alma
siglos enteros de gritocuerpos
espacio cuerdo
se vaen
dolor

C asi
sin

más memoria

v e n s e r

la
mirada

siempre enFuturo

también es
omos su historia

nocautiva
deu yendo
mar
ía

(d) enues
tro

des cierto

m oria
me
qes
po
cuer
en
refutar
ver dad esin
len guae
in
s
pobre
de

Judith Filc

Judith Filc (Buenos Aires, 1962)

Publicó los poemarios *Lagos* (2020), *Vida en la tierra* (2015), *Resquicios* (2010), *El otro lado* (1998) y *Transducciones* (1985).

Recibió el Doctorado en literatura comparada y teoría literaria en la Universidad de Pennsylvania.
Administra el blog *Word Creation/Crear con palabras,* donde publica sus traducciones al inglés de poesía hispanoamericana.

Un hombre no es un pájaro

Elevarse para
cruzar
el mar

Huir de
la
luz
reveladora

el hilo
conductor

la tierra húmeda

Alcanzar la
sombra

que se

abre

para recibirte

Intemperie

Nos acostamos con la
panza apretada
contra el
cemento las
manos en la
cabeza

No abrimos los
ojos para no
ver lo que
no está

Ciclos

Caminar
con
patas de
pájaro

para
tallar en
el corazón
de la
arena

Tallar la
arena para
trazar
diseños
inscritos
en el
ritmo
de la
marea

Atravesar la
arena para
inscribir
huellas

Nostalgia

Corremos
como
locos
buscando
un lugar donde
escondernos

Llegamos a
nuestro
vagón y
trepamos
con cuidado

Está
vacío

El nido es el
pájaro
construido desde
adentro

Nos metemos
bajo la
frazada

Todo lo que
tenemos
está
acá

Cumplí los

doce en el
instituto
me escapé y
me fui a
bailar

No sé
cuántas
veces
entre y
salí

Es la forma de su
cuerpo su
dolor

Corrimos
hasta
alcanzar los
árboles
espesos de
sombras

Nos dejamos caer
bajo las ramas y
entonces lo
vi

Sobre una
rama
delgada y
endeble
hecho de
barro y
vacío

Daniel Freidemberg

Daniel Freidemberg (Resistencia, Chaco, 1945)
Desde 1966 reside en Buenos Aires.

Libros de poesía publicados: *Blues del que vuelve solo a casa* (Buenos Aires, 1973), *Diario en la crisis* (Buenos Aires, 1986), *Lo espeso real* (Buenos Aires, 1996), *La sonatita que haga fondo al caos* (antología personal, Santiago de Chile, 1998), *Cantos en la mañana vil* (Buenos Aires, 2001), *Noviembre* (cuadernillo, Buenos Aires, 2006), *En la resaca* (Buenos Aires, 2007), *Sonidos de una fiesta ajena* (antología personal, Buenos Aires, 2012), *Abril* (Buenos Aires, 2016), *Días después del diluvio* (antología, Barcelona, 2018) y *Diario en la crisis* (ebook, 2020).

Ensayo y crítica: *La poesía del 50* (Buenos Aires, 1981), *La palabra a prueba* (Madrid, 1993) y *Cómo se escribe un poema* (en coautoría con Edgardo Russo, Buenos Aires, 1994).

Compiló y publicó veinte antologías de poesía. Ensayos suyos sobre temas literarios fueron incluidos en quince libros.

En 1986 integró el grupo fundador de la publicación trimestral *Diario de Poesía*, de cuyo Consejo de Dirección formó parte hasta su desvinculación, en 2005.

Desde 1978 viene publicando textos críticos en revistas y suplementos culturales.

En 2014 recibió el premio *La Rosa de Cobre* que la Biblioteca Nacional de la Argentina otorga a la trayectoria poética.

Abril (III)

Rodaba en la pantalla
de la mente
la palabra “estrella”
sin luz

Abril (XIX)

¿La lírica?, eso que
llaman "yo",
tomarlo
y arrojarlo a los perros.

Abril (XXIII)

Sobre tu amor y tu
debilidad, cuando avancen
hambrientos los perros,
los ojos rojos de terror,
que se lo coman todo y
acabemos,
una vez y otra vez.

Abril (XVII)

Poesía para con-
mover? Hipó-
crita lector, lo
toma o lo
deja, el destino
ladra en
el horizonte
abandonado.
Eso que ardió en
la pira de
las palabras
no ardió, no
pasó nada,
pero ardió.
Ahora vengan
y digan lo que
corresponda,
ladra el destino en
el horizonte, las
horas y los años pasan
en ese o en
otro horizonte, y
se van, como
se van yendo
las palabras. Ardió.

Marcelo Rizzi

Marcelo Rizzi (Rosario, 1961)

Estudió Historia y Filosofía en la Universidad Nacional de Rosario. Es poeta, traductor y diseñador gráfico. Ha sido traducido al inglés y al italiano.
Le fueron publicados poemas en revistas de España, Inglaterra, Chile y México. Recibió el Segundo Premio del Concurso Felipe Aldana de la Editorial Municipal de Rosario, en 2007.

Publicó: *Driftwood* (Barnacle, 2020), *Los saberes esenciales* (En Danza, 2019), *El libro de los helechos* (Barnacle, 2018), *La destrucción* (poesíaargentina.com, 2014), *La isla de los perros* (Alción, 2009), *Casa incompleta* (Editorial Municipal de Rosario, 2007), Sinopie (Melusina, 2003) y *El comienzo oblicuo de todo desorden* (Debolsillo, Barcelona, 2001).

§

Quizá haga falta que el mundo
envejezca un poco más,
o que fuese finalmente reducido
a su propia humareda;
en otro tiempo la boca era la puerta,
el puente el arco triunfal;
hoy no hay futuro de astilla
para el árbol caído ni para el alcanfor
de las húmedas literas;
las aves de ultramar regresan otra vez
con vendas en los ojos: tantean el misterio
de la carne abscóndita,
huelen al polvo de la separación,
al vapor de mercurio;
traen novedades en la dicha de la sal,
en lo póstumo del sueño

§

en las libretas transcribir
sólo expiaciones: ser santo
de los rincones de la casa,
no echar raíces ni siquiera
en terrenos pantanosos;
volver con frecuencia después
de acabados los aceites
para unciones;
bajo toldos de lona donde siempre
parece que nunca ha llovido,
ser sin pertenecer al espacio donado,
ser sin estar del todo dentro
del mismo rasgado vestido

§

ir hasta las partes más elementales
y enseñar esa fe de avanzar de a poco
y de costado; que es similar o superior,
digamos, al de moldear arcillas
hasta considerarlas propicia
destrucción o despojo;
o como danzar un baile inusual
con rodillas: dos pasos a un costado
en la vigilia y el tercero que culmina
en el umbral de lo soñado

§

Llega la hora en que jugamos,
encerrados, igual que en días
de lluvias torrenciales,
a que nos vemos por primera vez;
todos tenemos algo que ver
más tarde o más temprano
con limpiadores de retretes:
se hace la tarea con pesar
pero se la olvida de pronto
por unos pocos centavos
—de valor siempre incierto—,
que se disfrutan con austero
placer como si se tratase de algo

Pablo Seguí

Pablo Seguí (Córdoba, 1973)

Entre los 8 y los 17 años estudió violín, para luego volcarse hacia la poesía.

Publicó: *Los nombres de la amada* (Alción, 1999), *Claves y armaduras* (Foja/Cero, 2005), *Naturaleza muerta* (El Copista, 2011),*Otro verano y éste* (Barnacle, 2017), *Animal de bien* (Barnacle, 2018), *Noción de ritmo* (Barnacle, 2019) y *Lizard y otros poemas* (Barnacle, 2020).

Anochece

En cada colectivo
que pasa hay una sombra
de vos que continúa
viajando, que se aleja,
que no desciende aquí.
Cada quince minutos
me confirmás que no.

Cuatro de la mañana

Se sienten a lo lejos
cuatro tiros. Giannuzzi
los pondría al final.
Yo me quedo esperando,
sigo escribiendo. Entonces
notás la diferencia:
sus versos se prolongan
en el ahogo, el morbo
y la torsión; los tuyos
reinciden malamente
en un palabrerío
literario, reptil.

En el que los fantasmas se sonríen

La luna va alcanzando, y no hay manera,
su plenitud. Me tumban
esa luz, ese grito y esa guija
cada vez que la veo
arriba: inabordable y pretenciosa,
como vieja regenta.

Canción

Ella quiere otra cosa,
a veces, que lo que
yo quiero, nada más.

Pero ¡cómo me duele,
ahora, que se muestre
indiferente, lejos!

Canción, decile que ardo,
que humeo negramente,
que mis labios se agrietan.

Alicia Silva Rey

Alicia Silva Rey (Quilmes, Buenos Aires, 1950)

Escribió: *La mujercita del espejo* (1985), *Fragmento de correspondencias* (1996-2003), *Cartas a la iguana* (2012), *La Pared al Padre* (novela, 2013), *Lazos de amor* (relatos,2013) y *Boleros* (2015).

Publicó: *La solitudine* (CILC, 2009), *(circa) -2004-2007* (Añosluz Ediciones, 2014), *Partes del campo* (Ediciones de la Eterna, 2015), *Orillos* (Barnacle, 2015) y *El poder de unos límites* (Barnacle, 2019).

Colaboró con Gustavo Fontán en el guión del film *La madre* (2010). Escribe en *del Sur*, agenda cultural de Quilmes y en *Archivos del Sur.*

21-

Un cuerpo es una voz
por el cuerpo de otra voz
tomado.
De la voz rota nace
una mente de amar.
Si intervienen, aun a distancia,
ojos y boca,
incitan la potencia del acto
del amor, accidente
que sustancia de amor segrega.
La materia del habla es la censura.
La materia de amar es sin razones.
A causa de oscuras cualidades
el alma de sus pulsos se ausenta,
toda seguridad se desvanece,
mi alma podría comerse
la sangre de tu corazón.

23-

Sola y constituida en edad, suspira.
Su mirada desnuda
la causa del amor:
aquello que al ser visto de frente
muestra la sombra
de lo que nada es.

26-

El único mérito de un cuerpo
es permanecer fiel a su masa y volumen
en íntima fidelidad al estrago del tiempo.

29-

No se escribe
en lugar de otras cosas
que suceden a la vera
de la temporalidad:
una carreta movida por bueyes,
un ánfora cretense dividida,
una autopista, un galeote,
un patio.
Se estudian y cincelan
sentidos en su justa medida.
Abrimos el poema como una fruta
comida por los pájaros.

Sharon Vidal Rakauskas

Sharon Vidal Rakauskas (Buenos Aires, 1990)
Ad Orbis (Barnacle, 2019) es su primer libro publicado.

6.

Del interior del centro de una flor,
puedo verte observándome.
No sé qué tipo de intención es
la que puedas llegar a albergar;
sobre este ente, ser,
cuerpo incorpóreo que te nota, siente.
Desde el interior,
del centro
de una flor.

II.

Escucho once cantos.
Once cantos, de pájaros distintos,
once formas de decir lo que dicen.
De forma distinta, tal vez no pensada,
tal vez desordenada.
No es mi idioma,
no me importa.
Escucho once cantos
once pájaros,
once especies,
once veces la misma cosa de distinta forma.
Y todas esas formas, me recuerdan a vos.

13.

Insisto en poder continuar de esta forma;
todos los caminos pueden deformarse,
todas las historias pueden reinventarse,
todas las vidas pueden cambiar.
Y girar, rotar, volver, terminar.
Todo puede pasar, o no.
Pero dejame elegir que sea en el futuro.

26.

Sí, funcionamos.
Encajamos de una forma nostálgica,
un poco sorpresiva y romántica.
Algo así como cuando el decodificador
del operador de cable me deja reproducir
Youtube desde la tele de los 80s.
No es compatible,
funciona.

Índice

Germán Arens/ **5**
Fernando Ayala/ **11**
Susana Cella/ **17**
Valeria Cervero/ **23**
Judith Filc/ **29**
Daniel Freidemberg/ **37**
Marcelo Rizzi/ **43**
Pablo Seguí/ **49**
Alicia Silva Rey/ **55**
Sharon Vidal Rakauskas/ **61**

4.x10. YA ESTUVIMOS EN ARCADIA

fue comprimido en la nobilísima Ciudad
de Buenos Aires, Año veinte del siglo.
TOLLE, LEEGE.

En el presente libro que ofrecemos al desocupado y recoleto lector se incluyen poemas de Germán Arens, Fernando Ayala, Susana Cella, Valeria Cervero, Judith Filc, Daniel Freidemberg, Marcelo Rizzi, Pablo Seguí, Alicia Silva Rey y Sharon Vidal Rakauskas. Bernardo Kordon supo escribir, inolvidablemente, que *el hombre no busca lo triste, lo alegre, lo bueno ni malo; busca una ventana para respirar y a veces la encuentra*. Como siempre, buena suerte y hagan lo que puedan.

WWW.BARNACLE.COM.AR

#POESÍA

LIBROS SÍ, POESÍA SÍ